

son en su mayoría en el idioma y que éste es el caso de los numerosales que se usan en el idioma maya.

En el idioma maya se usa poco el sistema decimal y más bien el sistema quíntico. Los numerosales mayas son los que se usan en el idioma maya y tienen sus raíces en la cultura maya. Los numerosales mayas son los que se usan en el idioma maya y tienen sus raíces en la cultura maya. Los numerosales mayas son los que se usan en el idioma maya y tienen sus raíces en la cultura maya. Los numerosales mayas son los que se usan en el idioma maya y tienen sus raíces en la cultura maya.

DEL FUTURO QUE TENEMOS ATRÁS Y DE LOS NUMERALES EN TOJOLABAL

CARLOS LENKERSDORF

1. Observaciones introductorias

Los NUMERALES son las palabras que usamos para referirnos a los números. Hoy día en tojolabal se están usando poco los numerales para contar y hacer cálculos. Por los contactos comerciales con la sociedad dominante se suelen usar los numerales en castellano, sobre todo de 11 en adelante. Al contar mazorcas sí se siguen usando los numerales en tojolabal.

El empleo de los números cubre un campo amplio que, por supuesto, va mucho más allá de contar mazorcas. Al hablar de los numerales nos metemos en algo muy complicado. Es decir, el sistema tojolabal de los números, tan distinto de aquel que encontramos en la sociedad dominante.

Enfocamos el tema desde el punto de partida del uso de los numerales dentro del idioma hablado, es decir, en su contexto social. El hecho de que a menudo se están usando ya los numerales del castellano nos condujo a la exigencia de preguntar continuamente cómo se dice en tojolabal a diferencia de la Kastiya. Quiere decir que nos proponemos que la exposición esté al servicio de los tojolabal hablantes al reflexionar sobre su idioma y también sus raíces que el idioma conserva. Este escrito, por lo tanto, se dirige a her-

manos y hermanas tojolabales y también a los interesados en esta lengua maya de los Altos de Chiapas.

De hecho, varias son las razones que nos motivan para realizar este estudio y otros que enfocan el idioma tojolabal. Nos referimos al poco conocimiento del tojolabal y de las lenguas mayenses en general fuera de su contexto social, también a la inexistencia y la exigencia de la investigación lingüística provechosa para los tojolabal y maya hablantes y, finalmente, a la apreciación del legado histórico del país. Todas estas razones se juntan para presentar estudios que nos ayuden a conocer nuestro pasado. Este nos parece lleno de aportaciones valiosas para nuestro mundo en crisis y ansioso de modernizarse. Ojalá la modernización sepa reconocer y respetar los fundamentos de nuestras propias raíces, hasta la fecha poco conocidas y apreciadas.¹

Sabemos que los tojolabales y todos los grupos mayas tienen el sistema vigesimal en lugar del decimal usado en el ambiente indo-europeo. El uso de palabras del sistema decimal de parte de los tojolabales no ha reemplazado la manera de pensar conforme al sistema vigesimal, especialmente con respecto a sus fundamentos que implica otra manera de enfocar el mundo de los números y todo lo que engloba. De esto tendremos que hablar más aunque sea atrevido, porque en gran parte implica meternos en asuntos que hasta la fecha no se han estudiado y captado a fondo. De antemano pedimos disculpas por las equivocaciones en las cuales, muy probablemente, vamos a incurrir. De todos modos queremos hacer el comienzo para que se inicie el diálogo sobre el tema.

Para comenzar recordamos que los números, a partir de 2, siempre hablan de más de uno. Por eso nos dan la posibilidad de refe-

¹ De ahí se va a entender que no nos proponemos presentar un trabajo netamente académico con referencias a todas las publicaciones que se pudieran citar para mostrar la erudición del autor. Este trabajo es fruto del diálogo con los tojolabales y, de esta manera y a nuestro juicio, presenta cosas inéditas. Por las razones indicadas, la bibliografía es corta y se reduce a un mínimo. Los ejemplos del lenguaje usado, en cambio, sí abundan; asimismo las preguntas y afirmaciones atrevidas que pudieran profundizar el conocimiento de las raíces socio-culturales de los tojolabales. Queremos y buscamos que se inicie el diálogo sobre este tema y otros relacionados.

rimos al plural que en tojolabal y otros idiomas mayas se expresa de maneras distintas del castellano. En este contexto sólo queremos mencionar este tema sin profundizarlo.

2. Los numerales (*cardinales*)

LOS NUMERALES se dividen en varias clases como vamos a ver en el curso de la exposición del tema. La primera clase se compone de los así llamados *cardinales* que utilizamos para contar. Vamos a ver algunos de esta clase para comenzar a formarnos una idea del sistema de los números con los numerales correspondientes.

- 1 **june**
- 2 **chab'e**
- 3 **'oxe**
- 4 **chané**
- 5 **jo'e / jun k'ab'** (una mano)
- 6 **wake**
- 7 **juke**
- 8 **waxake**
- 9 **b'alune**
- 10 **lajune**
- 11 **juluche**
- 12 **lajchawe**
- 13 **'oxlajune**
- 14 **chanlajune**
- 15 **jo'lajune**
- 16 **waklajune**
- 17 **juklajune**
- 18 **waxaklajune**
- 19 **b'alunlajune**
- 20 **jun tajb'e / jun tajab'e**²

² *tajb'e* es la expresión acostumbrada para referirse a la primera veintena. Una variante regional es *tajab'e*. Es la forma no acortada para referirse a esta veintena. La forma *tajab'e* nos enseña con más claridad que ambas palabras, muy probablemente, se derivan del sustantivo *tajab'* (*mecapal*). De este numeral tenemos que hablar más, porque no sólo es fundamental para el sistema vigesimal, sino que seguramente tiene raíces muy profundas en la historia maya como los glifos parecen mostrarnoslo.

40	cha' winike' / cha' winke' ³
60	'ox winike' / 'ox winke'
80	chan winike' / chan winke'
100	jo' winike' / jo' winke'
380	b'alunlajun winike' / b'alunlajun winke'
400	jun xa'ne ⁴
800	chab' xa'ne

Después de la diagonal mencionamos expresiones equivalentes que o bien son de uso común o bien representan regionalismos. La expresión jun k'ab' nos da la primera indicación para captar el fundamento del sistema numérico en maya-tojolabal. Cada ser humano sano y completo tiene 20 dedos. De ahí un hombre (winik) corresponde a 20 dedos. Dos hombres corresponden a 40 dedos, etc. Por eso las veintenas, a partir de la segunda, se llaman *winike'* o *winke'* (hombres).⁵ La misma razón explica por qué el sistema numérico maya-tojolabal es VIGESIMAL a diferencia del sistema DECIMAL que, por mediación de los árabes, viene de la India y que hoy día suele usarse por los pueblos occidentales y otros. Vamos a contrastar los dos sistemas de una manera muy breve sin profundización. Más adelante vamos a ver diferencias de más peso.

INDOEUROPEO	TOJOLABAL
1x10=	10
10x10=	20
10x10x10=	400
	20x20x20= 8,000 ⁶

³ La forma acostumbrada es *winike'*, la forma abreviada y posiblemente regional es *winke'*.

⁴ *xa'ne*, la unidad de $20 \times 20 = 400$, a nuestro juicio no nos parece probable que se derive de *xa'an palma real* (nombre científico *Sabal sp.*). Véase Louanna Furbee-Losee, 1976:119. El *xa'ne* corresponde al *zonte* de origen nahua. Hasta hoy día gentes de Comitán siguen hablando de *zonotes*.

⁵ *winik* significa tanto *varón* como *ser humano*. En el contexto de los numerales la referencia, por supuesto, no es a *varones* sino a *humanos* o sencillamente *personas*.

⁶ La unidad siguiente superior sería $20 \times 20 \times 20 \times 20 = 160,000$. Ya no hay memoria de cómo se llama. Es muy probable que el sistema decimal haya sufrido

Al comparar los dos sistemas vemos que 10 corresponde a 20; 100 a 400, etc. Ya no hay memoria como se llamaría el colectivo que sigue al *xa'ne* y que corresponde a 8,000. Notamos que en el sistema maya-tojolabal cada colectivo superior se logra por multiplicar el anterior por 20. Al alcanzar el nuevo colectivo se agrega un 0 más.

Ahora bien, los numerales de 1 al 12 se forman de raíces sencillas. Los numerales de 13 al 19, en cambio, son compuestos, formados por los numerales de 3 al 9 más 10 (*lajune*).⁷ Este último posiblemente se deriva del vb. t. *laja* (*hacer parejo*).⁸ Quiere decir, divide la primera veintena en dos PARTES IGUALES.

Dentro de la serie de numerales mencionada observamos algunas variantes que queremos enfocar. En las veintenas y los *xa'ne* se repiten los números de 1 a 19. En estas repeticiones se utilizan formas abreviadas de las unidades iniciales. Por ejemplo

june	jun tajb'e	jun <i>xa'ne</i>
(1)	(20)	(400)
chab'e	cha' winke'	chab' <i>xa'ne</i>
(2)	(40)	(800)
juke	juk winke'	juk <i>xa'ne</i>
(7)	(140)	(2,800)

Por lo general, se pierde la -e final. De ahí que hay dos formas para cada numeral de 1 al 19, con y sin la -e final. Este no se debe

cambios profundos. El largo camino desde la India, por los árabes hasta llegar a los pueblos europeos, camino de siglos si no de milenios, podría explicar tales transformaciones que aquí no podemos investigar.

⁷ Según estas indicaciones juluche (11) y *lajchawe* (12) podrían ser compuestos de *jun* + *lajune* y de *lajune* + *chab'e* respectivamente. Pero no vemos cómo juluche puede formarse de los elementos señalados. *lajchawe* sería posible aunque nos falta comprobación de que b' de *chab'e* se transforma en w de -chawe, elemento de *lajchawe*. Haviland 1981:166 sugiere esta clase de compuestos (9+2=11; 10+2=12) para el tzotzil.

⁸ Los verbos se citan conforme al uso en el diccionario. Véase Carlos Lenkersdorf 1979: *passim*. Es decir, para el vb. t. la 2a persona del sing. del imperativo; para el vb. i. la 3a. pers. del sing. del aspecto completo/tiempo pasado.

confundir con el sufijo del plural -e', porque también june (1) que, evidentemente, no representa ninguna pluralidad, termina en -e. La terminación -e, además, carece del saltillo final que sí se da en el sufijo del plural -e'.

En cuanto al 2 que se usa para formar el numeral de 40 observamos una excepción. La segunda sílaba se pierde por completo. La misma perdida ocurre también en otros numerales 'formados con 2 que vamos a ver más adelante.⁹ De ahí que hay tres formas de 2 para formar numerales derivados de este número.

Al contar cosas se utilizan tanto las formas largas como las abreviadas. Por eso decimos

jun 'oxom	<i>una olla</i>
chab' ton	<i>dos piedras</i>
chab'e ja sk'u'i	<i>dos (son) sus camisas</i> ¹⁰
chane 'oxom	<i>cuatro ollas</i>
ja 'oxe k'umal	<i>los tres idiomas</i>
jay 'ek' 'ele'	<i>¿cuántas veces?</i>
jaye 'ek' 'ele'	<i>¿cuántas veces?</i>
juk winke' 'ek' 'ele'	<i>140 veces</i>
'ox 'ek' 'ele'	<i>tres veces</i>
'oxe majke	<i>tres veces</i>
tey wake niwak 'oxoma.	<i>Ahí están seis grandes ollas.</i>

Estos ejemplos nos muestran que los numerales usan las formas cortas y largas. En posición predicativa se usa la forma larga (chab'e ja sk'u'i). june y chab'e eliminan la -e final si van seguidos de un sustantivo o adjetivo. A partir de 'oxe la -e final no suele perderse, pero los ejemplos nos enseñan excepciones. Incluimos el INTERROGATIVO NUMERAL jay, jaye porque se porta como los numerales. Las expresiones equivalentes jay 'ek' 'ele' y jaye 'ek'

⁹ Por ejemplo, cha'tike, cha'wane'. Véanse 3.1 y 5. Pero se dice chab' xa'ne (800).

¹⁰ Quiere decir, *tiene dos camisas*.

'ele' nos muestran que la eliminación de la -e final es bastante libre. De todos modos, la -e final suele perderse delante del numeral colectivo *winike'* o *winke'*, de clasificadores numerales y de muchas medidas.

Nos falta aclarar una palabra más. Las veintenas se cuentan por *winike'* o *winke'* excepto la primera para la cual se usa la palabra *tajb'e*. Esta última es la expresión acostumbrada para referirse a la primera veintena. Una variante regional es *tajab'e*. Mencionamos más arriba que el nombre de esta veintena probablemente se deriva de *tajab'* (*mecapal*).¹¹ El numeral *tajb'e*, seguramente, tiene sus orígenes en tiempos bastante antiguos y no es de invención reciente. Hay glifos en Copán, Honduras, que muestran cargadores, posiblemente del tiempo, con *mecapal*.¹² De ahí que *jun tajab'e* (y también *jun tajb'e*) puede referirse al ciclo de 20 unidades del calendario maya. Es decir, con el *mecapal/tajab'(e)* se carga uno o más de un grupo de hasta 20 unidades.¹³ Al llegar a la primera veintena se ha cumplido un ciclo de 20, número de tanta importancia dentro del calendario maya. Por esto nos parece posible que el sistema vigesimal maya corresponda tanto a los hombres como al tiempo medido por el calendario. También en este contexto se parece manifestar la relación entre el hombre-persona y la dimensión cósmica. En este caso la del tiempo. En el contexto del CUERPO se puede observar una correspondencia o relación parecida.

2.1 ¿Cuántos años tenemos?

En el número anterior vimos que se puede contar de maneras muy distintas. Contrastamos el sistema vigesimal con el decimal. Nos podemos imaginar muchos diferentes sistemas adicionales en el contexto de otras sociedades y culturas. Por razones del vocabula-

¹¹ Véase nota 2.

¹² Sylvanus G. Morley 1975:188-plate 14, B1 y B4.

¹³ Pueden ser días, meses o años.

rio tojolabal vimos que hay también una relación probable entre los números y el calendario que a su vez implica el tiempo.

Ahora bien, los números nos sirven para contar y así también para medir. Medimos distancias, terrenos, el peso de las cosas, también el tiempo y muchas cosas más. Para todo esto y quién sabe para cuántas cosas más, los números nos rinden un excelente servicio. No son meras palabras ni puros conceptos para juegos mentales, sino que, al referirse a cosas concretas, nos orientan en el medio ambiente y, por qué no decirlo, en "nuestro mundo". Dicho de otro modo, así como relacionamos los números entre sí, así también relacionamos las cosas que contamos, medimos, y contabilizamos por medio de los números.

En medio de los pueblos o familias de pueblos, pues, se inventan y diseñan sistemas de números y con estos conjuntos "ponen en orden" o "arreglan" el mundo que los rodea y que tienen a la vista. En este proceso, distintos pueblos o grupos de pueblos forjaron sistemas numéricos distintos. ¿No es de suponer que estas diferencias conduzcan también a maneras muy distintas de concebir y "ordenar" el mundo, por ejemplo con respecto al espacio, al tiempo y a la sociedad? Esta clase de preguntas nos va a acompañar en nuestro proyecto de explotar el asunto de los números entre los hermanos tojolabales. Al mismo tiempo no vamos a perder de vista aquello que los números ordenan en el contexto de las sociedades dominantes.

Comencemos con una experiencia llamativa que nos va a ayudar en la profundización de nuestro tema. Tengo un compadre tojolabal. Los dos nacimos el mismo año. Al hablar de nuestra edad y mientras tengo 64 años, él sostiene tener 65, y así lo dice durante todo el año. Al cumplir yo 60 años, él ya tenía 61. Siempre me lleva un año. No importa en qué mes le pregunto. ¿A qué se debe esta diferencia constante de un año? ¿Estoy equivocado yo o lo es mi compadre? Parece que no. Porque los dos conocemos algo de aritmética y del calendario para no equivocarnos en nuestros cálculos. Seguramente, no se trata de error alguno. ¿Cuál es la causa del problema?

Por mucho tiempo no entendíamos a qué se debía esa diferencia. Al preguntar al compadre y a otros compañeros, ninguno de nosotros encontró una respuesta satisfactoria. Finalmente parece que nos estamos acercando a la solución del problema. El sistema numérico maya-tojolabal no se distingue sólo por ser vigesimal. Hay otro rasgo característico que, a nuestro juicio, cala mucho más hondo. Vamos paso por paso, takal takal como se suele insistir en tojolabal, para abordar el asunto.

Al indicar los números a partir de 21, en tojolabal solemos contar de la manera siguiente. Presentamos sólo algunos ejemplos escogidos.

21 jun tajb'e sok june	veintiuno
22 jun tajb'e sok chab'e	veintidós
23 jun tajb'e sok 'oxe	veintitrés
39 jun tajb'e sok b'alunlajune	treinta y nueve ¹⁴
43 cha' winke' sok 'oxe	cuarenta y tres
64 'ox winke' sok chane	sesenta y cuatro

A esta selección de algunos numerales agregamos también los numerales en castellano para ver que en ambos idiomas los numerales se forman de la misma manera. En cada numeral la veintena precede a la unidad. Las dos se eslabonan por una palabra. En tojolabal se pone *sok*, en castellano *y*. Es decir, fuera de los NUMERALES COLECTIVOS,¹⁵ cada numeral representa una ADICIÓN. Por ejemplo, el numeral de 23 se construye de esta manera:

20

+3

Tenemos dos números que se distinguen por su cantidad. El primero representa una cantidad mayor, el segundo una cantidad menor. En cuanto a su calidad son iguales, porque los dos son

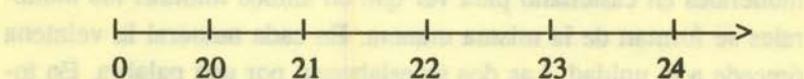
¹⁴ Literalmente 20 y 19.

¹⁵ Véase 6.1 [1]

números. Por eso, es suficiente juntarlos con y o *sok* o +.¹⁶ Se trata, pues, de una adición que es capaz de adicionar sólo cosas que sean iguales cualitativamente, por diferentes que sean las cantidades. No se pueden sumar, sin embargo, puercos y gallinas. De ahí puede surgir un peligro o problema. Aquello que se mide puede ser reducido a puro número. Está, pues, en peligro de ser cuantificado y de perder todas sus cualidades.

Hablamos de un peligro. En la sociedad dominante muchas personas no van a estar de acuerdo con nosotros. ¿No hay muchos científicos que tengan la opinión que nada sea científicamente captado, diseñado y explicado hasta que se cuantifique? En este contexto las cualidades son estorbos. La diferencia entre el enfoque tojolabal y, digamos, indoeuropeo nos parece evidente. Más adelante vamos a regresar a este problema.

Ahora bien, en el ejemplo de la serie de los numerales está el numeral de 39 que, por supuesto, es distinto en tojolabal a causa del sistema vigesimal. Pero no se distingue en cuanto a la formación del numeral señalada. Es decir, tanto en castellano como en tojolabal se cuenta conforme a la presentación gráfica que sigue.



Se comienza en 0 y a partir de este punto se puede seguir contando hasta lo infinito, hasta de nunca acabar. Gráficamente expresado, los números aumentan conforme a una línea recta que va en una sola dirección. El sistema de los números parece edificarse de una manera UNIDIRECCIONAL. Siempre se agrega algo más y algo más y jamás se llega al final. Siempre hay algo que se le puede añadir al número que precede. Y es el número precedente sobre el cual se "construye" el siguiente.

Si nosotros nos ponemos en el lugar del 0, podemos decir que estamos avanzando paso por paso. Las cosas conocidas ya las de-

¹⁶ A veces se elimina *sok*. Por ejemplo, *cha' winike' lajune 50* (dos veintenas (+) diez).

jamos atrás. Nos sirven de apoyo para avanzar. Siempre hay otro paso más que podemos dar. Delante de nosotros se nos abren perspectivas ilimitadas. El espacio delante de nosotros nos parece dar la posibilidad de extendernos más y más y más.

Si insertamos el tiempo en este esquema, no son solamente los números sino el futuro que se extiende delante de nosotros sin límite alguno. Nos podemos sentir como conquistadores encaminados hacia tierras e islas desconocidas en el mundo considerado medible y por medir. La medición se hace gracias a los números o las cosas netamente cuantitativas. No estamos hablando de meras imaginaciones. Al preguntar a hablantes de idiomas indoeuropeos, ¿dónde está el futuro?, nos suelen contestar, delante de nosotros. ¿No se piensa así?

¿Este esquema con todas sus implicaciones, muy sumariamente señaladas, es, de veras, también de los tojolabales? A la pregunta no podemos responder directamente. Tenemos que dar un rodeo sin perder de vista la meta. Al platicar con algunos ancianos encontramos otra manera de contar que sí corresponde al modo de contar de los tzotziles, tzeltales, chujes, etc.¹⁷ nombres de los pueblos mayenses vecinos de los tojolabales. Veamos algunos ejemplos en tojolabal.

- 21 sjunil cha' winke'
- 22 schab'il cha' winke'
- 23 yoxil cha' winke'
- 39 sb'alunlajunil cha' winke'
- 43 yoxil 'ox winke'
- 73 yoxlajunil chan winke'

Comencemos con la explicación morfológica y sintáctica de estos numerales. Los *winke'* o *winike'* son las veintenas conocidas. Estas desempeñan el papel agencial con respecto a los números de 1 al 19 que les preceden. Por eso, éstos reciben el pref¹⁸ *s-* o *y-* con el

¹⁷ Para el tzotzil véase John B. Haviland 1981:166s; para el tzeltal Carlos Robles Uribe 1962:74s; para el chuj Nicholas A. Hopkins 1967:109

¹⁸ Quiere decir PREFIJO AGENCIAL. Este y otros términos técnicos vamos a explicar y justificar en una gramática del tojolabal que está en preparación.

sufijo de determinación -il. Es decir, están determinados de manera tal que pertenecen al *winke'* del cual llevan el pref_A. Cada *winke'* en su ciclo de veinte incorpora, pues, a los números que le preceden. De ahí hay que enfatizar que no es ningún asunto de ADICIÓN sino de INCORPORACIÓN. Por eso, 22 quiere decir, *dos de la dos veintena*; 73 corresponde a *trece de la cuatro veintena*. Cada *winke'* obra de manera tal que las unidades hasta 19 fomen parte de su grupo.

Ahora bien, si cada uno de los *winke'* corresponde a un cargador con su mecapal, entonces las unidades (1 al 19) son las cargas de sus cargadores respectivos. Tal vez mejor dicho, cada cargador se responsabiliza de 19 unidades. Al contar, la persona que hace la cuenta menciona a cuál de las veintenas se refiere.

No podemos exagerar el hecho de que no se añaden dos o más números distintos, representantes de cantidades mayores y menores. NO SE SUMAN, PUES, CANTIDADES DIFERENTES, PERO IGUALES EN CUANTO A SU CUALIDAD. Por lo tanto los números no se juntan mediante la ADICIÓN. Por todas estas razones, pues, en tojolabal-maya nos parece dudoso de que los numerales se refieran a meras cantidades.¹⁹ Vemos que los numerales se forman por un proceso de incorporación en el cual los participantes representan a elementos distintos que desempeñan papeles diferentes. Encontramos incorporadores, incorporados y agrupados. De ahí nuestra duda de que los números puedan reducirse a meras cantidades y de que las cosas contadas se cuantifiquen.

Ahora bien, CADA NÚMERO PERTENECE A LA SIGUIENTE VEINTENA Y NO A AQUELLA QUE LE PRECDE. Los números, pues, no se extienden linealmente en un sola dirección, sino que cada veintena lleva o "carga" a los números que le preceden. Es decir, no es el caso de que cada número se "edifique" sobre aquel que le precede. Los

¹⁹ El uso del cero y del valor de posición pueden indicar que números se usaban también cuantitativamente. A lo menos hay que conceder la posibilidad de que los números se usaran de dos modos, cualitativa y cuantitativamente. Tal vez tenemos que hacer esta observación, porque nos cuesta mucho contar con cualidades distintas. Por la diferencia marcada de la estructura de los numerales y números en tojolabal hay que profundizar en este sistema mayense que, seguramente, pone en tela de duda el sistema indoeuropeo actual.

números no se pueden comparar con las perlas ensartadas en un cadena infinita que va en una sola dirección conforme a la presentación gráfica dada arriba.

En maya-tojolabal la estructura del sistema numérico no es unidireccional, sino que es muy distinta. El hecho de veintenas en lugar de decenas es un diferencia mínima. Es netamente cuantitativa. Lo característico nos parece ser que el SISTEMA NÚMERO AVANZA POR BRINCOS. Al cumplirse una veintena se da un brinco a la veintena siguiente que, a su vez, se detiene, da una vuelta y comienza a recolectar e incorporar uno por uno a partir del primer miembro de su grupo. Vamos a observar el "brinco" de una veintena a la otra para ilustrar nuestra afirmación.

39 sb'alonlajunil cha' winke' (= 19 del 40)

40 cha' winke'

se da el brinco a la tercera veintena 'ox winke' (60) de allí se detiene y, dando una vuelta, se dirige hacia el primero del grupo

41 sjunil 'ox winke' (= 1 del 60)

42 schab'il 'ox winke' (= 2 del 60)

Por eso afirmamos que de veintena en veintena, de xa'ne en xa'ne, se está avanzando por brincos. Esto no quiere decir que se brinca por encima de algunos números para dejarlos fuera del edificio numérico. Todo lo contrario, cada nueva veintena al haber realizado el brinco COMIENZA A INCORPORAR Y RECOLECTAR LAS 19 UNIDADES DE SU GRUPO. Por lo tanto, cada unidad pertenece a una veintena todavía no alcanzada y, en este sentido, podemos tal vez decir *desconocida aún*. No se camina paso por paso hacia ella, sino que ella recolecta las unidades, las incorpora a sí misma. De esta manera cada unidad no conquista el futuro que tiene por delante, sino que es llevada hacia y por lo desconocido aún.

Las mismas unidades, pues, forman parte de un grupo, incorporado por la veintena correspondiente. Por eso, no es que cada uni-

dad representa un paso más que ella misma da y para el cual se basa en la unidad anterior, sino que cada unidad pertenece a un grupo con el cual avanza al estar "cargado" o llevado por el *winke'* correspondiente.

De ahí podemos tratar de explicar el glifo mencionado del cargador del tiempo (?) con mecapal. Queremos decir, si nos ponemos en lugar de un número determinado: NO NOS PODEMOS EXTENDER SIN LÍMITES AL DAR PASO POR PASO. ESTOS SE ADICIONAN Y VAN HACIA LO INFINITO POR CONQUISTAR. LO QUE OCURRE ES QUE OTRO NOS RECOLECTA, llamémosle el tiempo, el cargador del tiempo, *k'ak'u* o *sk'ak'u'il* (en tojolabal)²⁰ que siempre 'oj k'otuk, es decir, *llegará donde no estamos o donde no estamos aún*. En cuanto al tiempo no somos nosotros los determinantes, sino que se nos determina. Siempre es otra veintena que nos carga y nos lleva hacia aquel que no se ha alcanzado y, en este sentido, no es conocido.

En uno de los glifos mencionados, el cargador del tiempo carga en su mecapal un loro que no mira en la dirección del cargador. Es decir, no mira para adelante, sino que mira para atrás. No puede ver hacia donde es cargado, ni siquiera puede ver a quien lo carga. Va hacia lo desconocido que está a su espalda. Tal vez expresa el mismo pensamiento que aquel que se nos presenta hoy día entre los tojolabales. Dicen: el futuro está a nuestra espalda, porque ahí está aquello que jamás hemos visto y que, por definición, no lo podemos ver, porque no tenemos los ojos en la espalda. El futuro jamás puede estar delante de nosotros. En esta dirección estamos mirando y todo aquello que miramos ya no es porvenir, ni lo puede ser, porque ya está a la vista. El futuro se retira de nuestra mirada, de los ojos nuestros, ni hablar de nuestro hacer.

El futuro, pues, no se entrega al manipuleo nuestro. Por eso, a nuestro juicio, se puede entender también la razón por la cual SOMOS CARGADOS. La realzamos para diferenciarla de la concepción de que los hombres pueden extenderse sin límite y que, por ende, tie-

²⁰ Las expresiones en tojolabal corresponden en algo al *kairos*, el tiempo determinado de los griegos.

nen la idea de que el tiempo está a su disposición como el camino infinito delante del caminante.

Ahora bien, el año calendario, también en el ambiente de las sociedades dominantes, se cuenta de una manera parecida. Por ejemplo, los días del primero de enero hasta el 31 de diciembre no se agregan al año cumplido, sino que ya son del año por cumplir. El primero de enero ya es del año que apenas está naciendo. El Año Nuevo le asigna, pues, a este día ya un año que de manera alguna lo es. De hecho le faltan todavía 364 días para que sea de veras una año.

De ahí se explica el problema de la diferencia de nuestra edad con respecto a mi compadre. El cuenta sus propios años a la manera tojolabal. El primer día de cada año de su vida ya pertenece al año por cumplir. Lo hace igual que el año calendario. En la sociedad no tojolabal o ladina²¹ en cambio, los años de la vida se cuentan según años cumplidos y no conforme al año calendario.

En este contexto caben las atinadas observaciones de Roberta Montagú en el ambiente tojolabal aunque ya de lengua castellana²²

El tiempo no es un ítem del cual puede hacerse más, trabajando más duro. Lo cual, claro, trae consigo la idea del trabajo: Dios y los santos lo dieron al hombre para que obtuviera su alimento y no viviera como un animal... el tiempo tal como la materia, no puede ser creado ni destruido. Nadie "mata el tiempo" puesto que incluso cuando los hombres están reunidos en la cantina se están relajando, lo cual en sí mismo es una actividad beneficiosa. Al mismo tiempo, no puede ser creado introduciendo más actividades dentro del horario establecido...

²¹ La palabra "ladina" quiere decir "no india". No hay que confundirla con el concepto "mestizo". Este tiene un contenido racista, la mezcla entre indios y blancos. El ladino, en cambio, es aquel que vive y se identifica con la sociedad dominante a diferencia del indio identificado con su sociedad comunitaria. Por eso, un tojolabal puede ladinizarse (*jnalaxi*) así como el ladino puede tojolabilizarse (*tojol 'ab'alaxi*).

²² Véase Roberta Montagú, 1986:168s.

Dentro del sistema numérico, pues, no se trata de la línea unidireccional que se extiende hacia el infinito, sino que se va de ciclo en ciclo, de *winke'* a *winke'* y de *xa'ne* a *xa'ne'*, etc. Dentro de cada ciclo los números se *enlazan* y así son llevados. Es decir, las veintenas, zontes y demás numerales colectivos se intercalan. Otra vez podemos darnos cuenta de que la relación mutua es aquella que cuenta a diferencia de que uno se extiende a costa de los demás. Todo depende de que se mantenga el buen enlace, la relación armónica entre "cargados y cargadores" y también entre los cargados mismos que siempre forman grupos de *winke'* o *xa'ne*.

Al extender esta concepción al tiempo con el cual sí nos parece ser relacionada, no sólo no se puede *matar el tiempo*, en las palabras de Roberta Montagú, sino que tampoco se puede afirmar *tiempo es dinero* o *tiempo es oro*. No podemos aprovechar el tiempo más allá de aquello que nos ofrece. Pero si cada tiempo o ciclo nos confronta con sorpresas que tenemos que enfrentar dentro del grupo al cual pertenecemos dentro del tiempo que se nos asignó. La razón es que se nos lleva hacia aquello que jamás hemos visto.

De ahí también se entiende por qué los tojolabales critican el trabajo por *tarega*, es decir, a destajo. De hecho, lo aborrecen. Parece que la oposición tiene dos razones. Por un lado dicen que, especialmente en el trabajo por *tarega*, "los patrones nos roban el trabajo".²³ Por el otro lado puede ser que se opongan a la concepción del tiempo. El trabajo a destajo parte de la premisa de que se puede sacar del tiempo más de aquello que nos ofrece. Dicho de otro modo, se piensa que el hombre puede disponer del tiempo, aprovecharlo según le parezca. ¿No es ésta la actitud que no sólo entiende mal el tiempo, sino que tampoco lo respeta así como no respeta *ja jnantik lu'um*?²⁴ Dicho de otro modo, respetar el tiempo, la madre tierra, etc. quiere decir, *convivir con ellos*, pero no *aprovecharse de ellos*.

²³ *wa xya'a 'el ki'tik ja ka'teltiki.*

²⁴ La madre tierra.

La falta de esta convivencia, en cambio, produce, a nuestro juicio, la crisis ecológica que estamos viviendo. Esta falta no es un error de nuestro intelecto, sino una falla de la actitud de los humanos en relación con el medio ambiente. La manera de contar nos parece solamente un indicio o un reflejo de la manera como nos relacionamos con las cosas.

2.2 *Los numerales en nuestras pláticas*

Si preguntamos por una cosa que tiene que ver con numerales la palabra interrogativa suele ser jaye con la forma abreviada jay en compuestos. Quiere decir *¿cuánto?* o *¿cuántos?* Veamos algunos ejemplos.

- (1) *jayexa yajtab' ja 'ixawi.* *¿A qué estamos del mes?*
snalanxa. *A mediados del mes ya.²⁵*

La pregunta puede traducirse un poco más literalmente, *¿cuántas (son las) fechas del mes?* La respuesta dice, *su mitad*. Se presupone ja 'ixawi sin mencionarlo. *yajtab'* lleva el pref_A que representa ja 'ixawi. La respuesta *snalanxa* sustituye el numeral.

- (2) *jaye ma waj jawi'ojex.* *¿Cuántas tortillas tienen (uds.)?*
jo'e waj sok chab' 'on. *Cinco tortillas y dos aguacates.*

La pregunta se intensifica, porque al interrogativo jaye se agrega la partícula también de interrogación *ma*. En la respuesta observamos el uso variado de las formas largas y cortas de los numerales. Se dice *jo'e waj* (forma larga), pero *chab' 'on* (forma corta).²⁶

²⁵ Vocabulario

yajtab' *fecha.*

nalan mitad, medio, etc.

'ixaw mes, luna

La respuesta dice sencillamente, *su mitad*, es decir, la del mes.

²⁶ No nos parece convincente afirmar que el uso de las formas corta y larga depende de los clasificadores numerales específicos. Porque ni *waj* ni '*on* son

- (3) *jaye waj jawi'ojex.* *¿Cuántas tortillas tienen?*
 'ayto ki'ojtikon juke. *Todavía tenemos siete.*²⁷

Este ejemplo nos muestra que, a diferencia del (2), no es necesario que se usen dos interrogativos. En cuanto a *juke* véase la nota anterior.

- (4) *'a'a 'ochuk jo'uk chanuk sat 'ich b'a 'ala 'oxomi.*
 *Echa cinco, cuatro chiles en la ollita.*²⁸

La novedad en este ejemplo es que los numerales *jo'e* y *chane* llevan el sufijo *-uk*. Lo conocemos como parte de la negación. Por ejemplo

- (5) *mi jo'uk kechan chane.* *No (son) cinco (sino) sólo cuatro.*

En (4), sin embargo, no se trata de negación alguna. La frase es parte de una diálogo en la cocina entre una mamá y una de sus hijas. Aquella dice a ésta que eche 5 o 4 chiles en la olla. Se usa la forma de los numerales con sufijo *-uk* para expresar aquello que se quiere que se haga. Se trata de un *deseo*. Todavía no es un hecho. Es decir, el sufijo *-uk* tiene significados distintos. El diálogo siguiente clarifica este uso de los numerales.

clasificadores numerales como lo dijimos ya. Por lo general, los numerales de 1 y 2, en función atributiva, es decir, delante de cosas contadas, usan las formas cortas y las formas largas en función predicativa. Los numerales de 3 en adelante siempre usan la forma larga tanto de atributos como de predicados. En conexión con clasificadores numéricos y para numerales distributivos suelen usarse siempre las formas cortas de todos los numerales. Para otra interpretación véase al respecto Louanna Furbee-Losée 1976:120s.

²⁷ Las formas verbales algo complejas *jawi'ojex* y *ki'ojtikon* del vb. t. 'i' o 'i'aj / 'i'oj no explicaremos en este trabajo porque nos falta la exposición de la estructura de los verbos. Se hará en la gramática extensa en preparación. Las traducciones, por supuesto, son aproximaciones. Esta observación se refiere también a las demás formas verbales que se van a usar en este trabajo.

²⁸ Vocabulario. *sat 'ich* quiere decir *ojos de chile*. *sat* se refiere a cualquier clase de frutos.

- (6) **jasunk'a wa xale'a sok ja wala b'olmali.**
¿Qué buscas con tu mercancía de truequecito?
- (7) **wa xle'a jun b'ak'anek kala 'ixim. 'a'a kan ki' jun 'ala tajb'uk.**
Busco unas mazorcas (de) maicito. Dame una veintena.
- (8) **ke'n oj ka' kan 'awi'.**
Yo (la) voy a dar a ti.
- (9) **a'a kan ki' cha'winikuk.**
Dame dos veintenas.
- (10) **cha'winike'.**
Dos veintenas (te doy).
- (11) **'oxwinikuk.**
(Dame) tres veintenas.
- (12) **'oxwinike'.**
Tres veintenas (te doy).

Es un diálogo entre dos mujeres de comunidades diferentes. Una llega con mercancía y busca trocarla por mazorcas de maíz. Habla en (7), (9) y (11). La otra da el maíz y habla en (6), (8), (10) y (12). La mujer trocadora expresa su deseo con los numerales que llevan el sufijo -uk.

jun 'ala tajb'uk
cha'winikuk
'oxwinikuk

Expresa, pues, una solicitud. Las veintenas de maíz que quiere NO SE HAN HECHO REALIDAD AÚN. Todavía representan opciones, deseos o posibilidades para ella. La mujer, en cambio, que realmente da las veintenas ya no habla de opciones sino de las mazorcas que, de hecho, da a la trocadora. Por eso, al hablar ella de las veintenas no agrega el sufijo -uk. Dice **cha'winike'** y **'oxwinike'**.

- (13) **je'a ki' junuk ja sat tak'in.**
Muéstrame una moneda.

Se pide que se muestre una moneda cualquiera. No se requiere una moneda determinada. Por eso se usa el numeral con el sufijo

-uk. Quiere decir, el sufijo se explica por el hecho de que se PIDE ALGO INDEFINIDO.

- (14) *ta 'ay k'a junuk ja we'nlexi ta kechan june ja schitami.*
*Si hay uno de ustedes si un solo su puerco.*²⁹

El ejemplo tiene dos numerales *junuk* y *june* repartidas entre las dos cláusulas del sintagma. En la primera cláusula se trata de *uno cualquiera de ustedes*. La referencia es a una persona que posiblemente existe, por lo tanto se usa el sufijo **-uk**. No se determina quién de ustedes. En la segunda cláusula, en cambio, no se habla de la posibilidad de un puerco, sino del hecho de *UN SOLO puerco*. Por esta razón el numeral no lleva el sufijo **-uk**.

Los ejemplos de (4) en adelante nos muestran que los numerales no negados que lleven el sufijo **-uk** pueden expresar DESEO, INDETERMINACIÓN, POSIBILIDAD e ideas relacionadas. A diferencia del castellano estas ideas no se expresan por formas verbales.

3. *Los clasificadores numerales*

Al contar personas y algunas cosas no se usan solamente los números, sino que se intercalan palabras particulares que se llaman *clasificadores numerales*. Estos se intercalan entre el numeral y la cosa contada si esta última se menciona. Es decir, también es posible que el clasificador se agregue al numeral sin otra palabra adicional. En este caso, a causa del clasificador, ya se sabe de quién o de qué se está hablando.

Vamos a analizar algunos ejemplos con y sin clasificador para entenderlos bien.

- (1) *jukwane' 'ixuk.* (*Son*) *siete mujeres.*
juke waj *siete tortillas*

²⁹ Quiere decir, *si uno de ustedes tiene un solo puerco*. Las frases condicionales que se inician por *ta ... k'a* o solamente *ta* se explicarán en el contexto de la sintaxis avanzada de la gramática en preparación.

chab'	te'	<i>dos árboles</i>	<i>atxa' a' tsu'la muijek (5)</i>
cha'kotane'	chej	<i>dos ovejas</i>	<i>atxa' tsu'la muijek tsu'la</i>
cha'wanotik		<i>somos dos</i>	<i>mim' tsu'la muijek 'daijek (5)</i> <i>tsu'la tsu'la muijek tsu'la</i>

Los sintagmas tojolabales se componen de dos o tres elementos como la tabla siguiente nos los muestra al analizar los mismos ejemplos.

(2) NUMERAL	CLASIFICADOR	LO CONTADO
juk	wane'	'ixuk
juke	—	waj
chab'	—	te'
cha'	kotane'	chej
cha'	wanotik	—

Al contar **waj** y **te'** los numerales se anteponen inmediatamente delante de aquello que se cuenta. Desempeñan la función sintáctica de atributos. Al contar **'ixuk** y **chej** se intercalan palabras particulares que llamamos clasificadores, porque las "cosas" que se cuentan en estos ejemplos son o bien personas o bien animales (de cuatro patas). Es decir, para contar animales u hombres, los numerales se modifican respectivamente. En estos casos los números, por decirlo así, se particularizan. Por esta razón, los números así clasificados o particularizados pueden usarse sin mencionar aquello que se cuente. El último ejemplo **cha'wanotik**, a causa del clasificador, señala que personas están hablando de sí mismas. Por eso, no es necesario agregar ningún sustantivo que indique aquello que se cuenta. Los clasificadores numerales, pues, no añaden ninguna idea adicional. Solamente especifican los numerales para algunas cosas particulares que se cuenten.

Morfológicamente observamos que, en combinación con los clasificadores, se usa la forma corta de cada uno de los numerales. Para el numeral de 2 se usa la forma más corta **cha'**. El numeral de 1 no se emplea con clasificadores.

No hay que confundir los clasificadores numerales con las medidas. Por ejemplo,

- (3) **lajune ch'ute' k'u'utz**
diez palmos (de) tela
(4) **chab' chek'ane 'ixim**
dos cuartillas (de) malz

Los **ch'ute'** y **chek'ane** entran en la columna de aquello que se cuenta. No especializan ni clasifican el numeral como lo hacen los clasificadores mencionados.³⁰ Se trata de medidas que se intercalan entre el numeral y la cosa medida. Así se construyen también en español los sintagmas con medidas. Las traducciones de los ejemplos (3) y (4) lo señalan claramente.

Dicho de otro modo, los clasificadores numerales son determinados por aquello que se cuenta. Las medidas, en cambio, las determinamos nosotros al contar o medir cosas. Por ejemplo, al medir tela nosotros determinamos si lo queremos medir en metros, palmos, etc. Al contar mujeres u hombres, sin embargo, son estas personas que determinan el uso del clasificador numeral para humanos.

Ahora bien, los ejemplos y la explicación correspondiente nos muestra que los clasificadores numerales no tienen equivalente en castellano. En español no se usan numerales diferentes según las cosas que se cuenten.

3.1 *El clasificador numeral para personas*

Nos referimos a **-wan**,³¹ que se usa solamente en plural. Es decir, no se agrega al numeral **jun**. Las formas son las siguientes, por ejemplo con el numeral de 3.

- (1) **'oxwanotik** *somos tres*
'oxwanotikon *somos tres (tú no cuentas)*

³⁰ Véase al respecto Louanna Furbee-Losee 1976:120s que explica los clasificadores numerales de otra manera.

³¹ Hay dos formas de este clasificador, **-wan-** y **-wa'n-**. Por ejemplo, **lajchawa'ne'** o **lajchawane'** *doce personas*.

'oxwanex	<i>ustedes son tres</i>
'oxwane'	<i>son tres (personas)</i>

(2) koxwaniltik	<i>nosotros,-as tres</i>
koxwaniltikon	<i>nosotros,-as tres (tú no cuentas)</i>
wawoxwanilex	<i>ustedes tres</i>
yoxwanile'	<i>ellos/ellas tres (personas)</i>

El grupo (1) usa los suf_V,³² el grupo (2) los pref_A. Los clasificadores de los dos grupos (1) y (2) al formarse con el numeral 2 emplean sólo la forma más corta *cha'* como ya lo dijimos. Por ejemplo

(3) cha'wanotik	<i>somos dos</i>
scha'wa'nile'	<i>ellos/ellas dos (personas)</i>

Ahora bien, vamos a ver algunos ejemplos del uso de los clasificadores señalados.

- (4) ja jcha'waniltiki ja ke'ntiki ja'ni wa xk'anatika ja stupjel
ja jmultika.**

Nosotros dos nosotros, esto sí queremos apagar nuestros delitos.

El clasificador numeral ya señala la persona. Por razones de énfasis el pronombre independiente (*ja ke'ntiki*) la repite. La frase, separada del contexto más amplio, no señala si se trata de mujeres u hombres.

- (5) 'oxwinike' lajchawa'ne' ya'tijumi.**

Setenta y dos (son) sus obreros.

Notamos que no se usa la manera antigua de contar, pero sí los numerales se juntan sin *sok*. En el ejemplo se usa un numeral compuesto. El clasificador se agrega sólo a la última componente del numeral.

³² Quiere decir, SUFIJOS VIVENCIALES. Es otro de los términos gramaticales que usaremos en la gramática tojolabal en preparación. Véase también nota 18.

(6) *jukwane' ixuk.* (Son) siete mujeres.

(7) *jaywanotik. lajunwa'notik me'xep.*

¿Cuántas somos? Somos siete abuelas.

El interrogativo numeral *jay* se usa como cualquier numeral y se puede combinar con los clasificadores. Para formarlos, tanto el interrogativo como los numerales usan la forma corta.³³

3.2 *El clasificador numeral para animales de cuatro patas*

Nos referimos a *-kotan-* que corresponde a un *arco* que los cuadrúpedos forman, porque andan a gatas. En cuanto clasificador numeral se usa particularmente en la 3a. persona del plural y a veces en la segunda del plural cuando hablemos con los animales. He aquí algunos ejemplos.

(1) *jo'kotane' swaw chej*

cinco carneros

(2) *jaykotane' snan chitam.*

¿Cuántos pueras (son)?

(3) *mi ma teyuka ja kawuji.*

¿No están los caballos?

ti wajye' ja scha'kotanile'a.

Se fueron los dos.

Por lo general, este clasificador se usa sólo en la 3a. persona del plural. Cuando hablemos con los animales y al hablar los animales entre sí, digamos en un cuento, el mismo clasificador se puede usar también en las demás personas del plural. Por eso, vamos a dar las formas del clasificador en los dos modos. Otra vez escogemos el numeral 3 para que nos sirva de ejemplo.

(4) *'oxkotanotik.*

Somos tres (cuadrúpedos).

'oxkotanotikon.

Somos tres (cuadrúpedos, tu no entras en la cuenta).

'oxkotanex.

Uds. son tres (cuadrúpedos).

'oxkotane'.

Son tres (cuadrúpedos).

³³ El empleo de la forma corta, sin embargo, no es suficiente para señalar que la palabra siguiente sea clasificador. Los numerales distributivos, por ejemplo, usan las formas cortas y no se pueden considerar clasificadores. Véase 5. y el uso libre de *jay* y *jaye* en 2.2

- (5) **koxkotaniltik** *Nosotros, -as tres (cuadrúpedos).*
koxkotaniltikon *Nosotros, -as tres (cuadrúpedos. Tú no
entras en la cuenta).*
- wawoxkotanilex.** *Ustedes tres (cuadrúpedos).*
yoxkotanile'. *Ellos, -as tres (cuadrúpedos).*

Ahora bien, por el significado y el empleo sintáctico vemos que -wan- y -kotan-, sin duda, son clasificadores numerales. Es decir, al contar a personas y animales cuadrúpedos, es decir de cuatro patas, se suelen usar estos clasificadores. Hoy en día, sin embargo, a veces se olvida el empleo de estos clasificadores y se usan los numerales simples.

Algunos numerales como por ejemplo chab' 'oxe *algunos/algunas* (literalmente *dos tres*) no se emplean con clasificadores.

- (6) **chab'** 'oxe kerem. *Algunos muchachos.*
chab' 'oxe chej. *Algunos carneros.*

3.3 ¿Otros clasificadores numerales?

Los clasificadores numerales no se usan mucho ya. Por eso es difícil encontrarlos. Mucha gente se está olvidando de ellos. Por la explicación dada en el # 3 no incluimos las medidas y cosas parecidas dentro del grupo de los clasificadores numerales.

Possiblemente hay uno más aunque su uso sea algo particular. Nos referimos a wakan / wake que sirve de adjetivo, de medida y, posiblemente, de clasificador numeral. Siempre se refiere a algo *parado y recto*. Veamos algunos ejemplos.

(I) ADJETIVO

- (1) **jel wakan ja yok ja ch'ati.**

Muy rectas (son) las patas de la cama. (Uso predicativo de wakan).

- (2) **wakanon.** *Estoy solo (y parado).*

- (3) **wakan 'ajate'.** *Matasano solitario (nombre antiguo de la ca-*

becera municipal de La Independencia. ‘ajate’ es el árbol *matasano* que se califica por el atributo *wakan* que aquí tiene el significado adicional *solitario* y no solamente *parado*. Este sentido ya encontramos en (2).

(II) MEDIDA DE DOS PALMOS

(4) *jun wakan ja sxulub'i.*

Un doble palmo (mide) su cuerno.

(III) POSIBLE CLASIFICADOR NUMERAL

(5) *chab' wake dos cosas paradas*

(6) *jaye ja watz'apte'i.*

¿Cuántas horquetas tienes?

kechan chab' wakan.

Sólo dos.

(7) *mixa 'ayuk ja smuti. kechan jun wake kani.*

No tiene ya sus gallinas. Sólo una quedó.

Comencemos con las cosas excepcionales, es decir la explicación de (III) el POSIBLE CLASIFICADOR NUMERAL.

- En los tres ejemplos (5; 6; 7) observamos que la cosa contable no se menciona posteriormente a *wakan* o *wake*.
- Este posible clasificador se usa también con *jun* a diferencia de los otros clasificadores numerales.
- Al usarlo con el numeral 2 no se usa la forma más corta *cha'* sino solamente *chab'*.

A pesar de estas excepciones nos parece que, en los tres ejemplos dados, *wakan* / *wake* no sirve ni de adjetivo ni de medida. De ahí es posible aunque no seguro que se trate de un (antiguo?) clasificador numeral. Es una mera posibilidad. Seguimos con dudas, porque si fuera un clasificador numeral auténtico, debería mencionarse junto con la cosa contada.

4. Los numerales con prefijos

En la manera antigua de contar notamos numerales con afijos de la manera siguiente³⁴

- 21 sjunil cha' winke'
- 22 schab'il cha' winke'
- 23 yoxil cha' winke'
- 39 sb'alunlajunil cha' winke'
- 43 yoxil 'ox winke'
- 73 yoxlajunil chan winke'

Estos numerales llevan el pref_A de la 3a pers. y agregan el sufijo determinativo -il. Esta clase de numerales con afijos siguen usándose aunque sea en otros contextos. Veamos una serie de ejemplos para comprender el uso de estos numerales.

- (1) b'a schanil schikin ja lu'umk'inali
en (las) cuatro esquinas del mundo.
- (2) ti sb'ut'uwe' lajan ja schab'il ja snuti'e'i.
Llenaron parejo las dos redes.
- (3) ja' jastal 'ab'xi ja slo'il ja tatjuni ja b'a schab'il k'ole.
Como se entendió el cuento del anciano (por) los dos grupos.

En los tres ejemplos los numerales se usan de una manera determinada, a veces subrayada por el artículo, a veces por b'a. Se trata de

- LAS CUATRO esquinas
- LAS DOS redes
- LOS DOS grupos.

En otras ocasiones los numerales con los mismos afijos cambian de significado.

- (4) ja sb'ajtanil k'ak'u ja semana

³⁴ Véase 2.1

el primer día (de) la semana

(5) **ja b'a b'ajtan k'ak'u ja semana**

el primer día (de) la semana

(6) **ja b'a schab'il majke**

la segunda vez

(7) **ja b'a yoxil 'ek' 'ele'**

la tercera vez

(8) **ti 'ek'ye' ja b'ajtan talnacheji. ti cha 'ek'ye' ja schab'il talnacheji.**

Pasaron al primer pastor de ovejas. También pasaron al segundo pastor de ovejas.

Los numerales en todos estos ejemplos señalan el lugar que algo o alguien ocupa dentro de una serie o fila. Estos numerales en castellano se llaman ORDINALES. En tojolabal casi siempre van precedidos por **ja b'a**. Veamos algunos de estos numerales.

(9) *primero, -a*

b'ajtan

ja b'a sb'ajtanil

ja b'a sjunil

segundo, -a

ja b'a schab'il

tercero, -a

ja b'a yoxil

cuarto, -a

ja b'a schanil

quinto, -a

ja b'a sjo'il

sexto, -a

ja b'a swakil

séptimo, -a

ja b'a sjukil

octavo, -a

ja b'a swaxakil

noveno, -a

ja b'a sb'alunil

décimo, -a

ja b'a slajunil

treceavo, -a

ja b'a yoxlajunil

vigésimo, -a

ja b'a jun stajb'e'il

En la columna de los numerales en castellano agregamos en cada caso

, -a

para señalar la forma femenina. Quiere decir, por ejemplo, que

hay las dos formas

cuarto, cuarta

porque se dice

el cuarto sombrero

la cuarta casa

ja b'a schanil pis'olomi

ja b'a schanil na'itz

Observamos que los numerales correspondientes a *primero, -a* son tres en tojolabal. Los ejemplos (4) y (5) nos muestran que las tres formas se pueden usar indistintamente. Por lo general, las formas *b'ajtan* y *sb'ajtanil* se usan más que *sjunil*.

A excepción de *b'ajtan* y *sb'ajtanil* los demás numerales ordinales se derivan de las formas cortas de los cardinales.³⁵ Los ejemplos de (9) nos lo enseñan.

5. Los numerales distributivos

Decimos

(1) 'oxtike waj *tres tortillas para cada uno*

El ejemplo nos muestra otra clase de numerales. Nos indican la distribución de las cosas. Se construyen con la forma corta del numeral cardinal al cual se agrega el sufijo *-tike*. Vamos a ver algunos casos adicionales de esta clase.

(2) *cha'tike* *dos para cada uno*

chantike *cuatro para cada uno*

jo'tike *cinco para cada uno*

³⁵ Véase Eleanor Frankle 1984:373. "los ordinales nunca existen como raíces primarias, sino resultan de derivaciones denominales."

waktike	<i>seis para cada uno</i>
etc.	

El numeral distributivo de *uno* se forma de otra manera.³⁶ Esta clase de numerales distributivos puede combinarse con los clasificadores numerales.

- | | |
|------------------------------|---|
| (3) 'oxtikwanotik. | <i>Cada tres de nosotras.</i> ³⁷ |
| (4) ti sjeka cha'tikwa'ne'a. | <i>Los envió de dos en dos.</i> |
| (5) chantikwa'ne'. | <i>Cada cuatro (personas). De cuatro en cuatro.</i> |
| (6) cha'tikotane' chej. | <i>Cada dos ovejas.</i> |

Vemos que los numerales distributivos pierden la -e final al combinarse con los clasificadores. En el ejemplo (6) el distributivo termina en -k y con la misma consonante comienza el clasificador *kotan*. Se funden en una sola consonante -k-.

6. Formas y usos varios de algunos numerales

6.1 Numerales varios

Vamos a señalar algunos numerales que ya mencionamos y que a veces se conocen por otros nombres.

[1] Numerales colectivos.

Los ejemplos que siguen muestran, posiblemente, sólo una selección. Seguramente algunos o muchos numerales colectivos se han

³⁶ Véase 6. En este número veremos también otras posibilidades de formar numerales distributivos

³⁷ La expresión correspondiente en tojolabal por supuesto no señala el género. La traducción puede escoger el género que le parezca al traductor. Optamos por el femenino.

perdido, como, por ejemplo, aquellos "arriba" del *xa'ne*. De otros tal vez no nos acordamos, pero la reflexión renovada sobre la lengua puede redescubrirlos. Los tres últimos ejemplos señalan algunas palabras en el límite entre numerales colectivos y medidas.

<i>jun k'ab'</i>	cinco
<i>jun tajb'e</i>	<i>una veintena</i>
<i>jun tajab'e</i>	<i>una veintena</i>
<i>cha' winke'</i>	<i>dos veintenas</i>
	etc.
<i>jun xa'ne</i>	<i>un zonte, un zonile</i>
<i>jun lub'an</i>	<i>dos puñados</i>
<i>jun lub'e</i>	<i>dos puñados</i>
<i>jun wakan</i>	<i>dos cuartas</i>

Los últimos ejemplos se traducirían más literalmente *un dos puñados, un dos cuartas*. Agregamos estas medidas, porque cada una de ellas siempre se refiere al colectivo de *dos*. Queremos subrayar que ambas medidas existen también en singular. Es decir, no es el caso de que se usan los numerales colectivos-medidas por falta de expresiones en singular.

<i>jun b'echan</i>	<i>un puñado</i>
<i>jun ch'ile'</i>	<i>una cuarta</i>

[2] majke y equivalentes

Nos referimos a numerales usados en combinación con expresiones iterativas: en castellano se construyen con la palabra *vez*. Por ejemplo,

una vez, *dos veces*, etc.

La expresión correspondiente en tojolabal no es una sola, sino que se trata de dos palabras y un compuesto.

majke
bwelta
'ek 'ele'

ocas
'de'l mi
'd'q'at mi

Semánticamente no se diferencian. Cada una de estas expresiones corresponde a la palabra *vez*, *veces* sin variante alguna. Son expresiones equivalentes. La palabra *bwelta* se deriva, obviamente del castellano. Vamos a ver algunos ejemplos de estas expresiones en combinación con numerales.

chab' majke	<i>dos veces</i>
oxe majke	<i>tres veces</i>
'ox majke	<i>tres veces</i>
jun 'ek' 'ele'	<i>una vez</i>
chan 'ek' 'ele'	<i>cuatro veces</i>
jun bwelta	<i>una vez</i>
'oxe bwelta	<i>tres veces</i>
jo'e bwelta	<i>cinco veces</i>

Las expresiones *majke* y *'ek' 'ele'* usan para las expresiones de *1 y 2 veces* las formas cortas de los numerales, pero por lo general no suelen usar *cha'* sino *chab'*. Para los numerales de *3 veces* y en adelante pueden emplear tanto la forma corta como la larga. El ejemplo siguiente lo señala

oxe majke	<i>tres veces</i>
'ox majke	<i>tres veces</i>

La expresión *bwelta*, en cambio, usa la forma larga de los numerales a partir de 3. Para 1 y 2 emplea las formas cortas.

No se notan diferencias en el uso sintáctico de las tres expresiones en combinación con construcciones que corresponden a numerales ordinales.

ja b'a b'ajtan bwelta	<i>la primera vez</i>
ja b'a sjukil 'ek' 'ele'	<i>la séptima vez</i>
ja b'a slajunil majke	<i>la décima vez</i>

[3] *Numerales indefinidos*

En tojolabal hay algunos numerales que, a pesar de usar expresiones numéricas, no se refieren a números precisos, sino indefinidos. Veamos algunos ejemplos.

chab' 'oxe	<i>algunos, algunas</i>	<i>'dax[oxe] (3)</i>
jun chab'e	<i>algunos, algunas</i>	<i>'dax[oxe]</i>
jujuntik	<i>algunos, algunas</i>	<i>slav[oxe]</i>

t'usan *pocos, pocas*
jitzan *muchos, muchas*

Agregamos dos adjetivos que, semánticamente, nos parecen relacionados con los numerales indefinidos. La lista de estos adjetivos se podría ampliar. No nos parece necesario. El diccionario nos puede señalar más ejemplos.

Debemos indicar que esta clase de numerales no utiliza clasificadores numerales. Se dice

chab' 'oxe 'ixuk	<i>algunas mujeres</i>	<i>'oxe' 'dax[oxe] (4)</i>
chab' 'oxe chej	<i>algunos carneros</i>	<i>'dax[oxe] n'dax[oxe]</i>

Ejemplos sintácticos adicionales veremos en los números siguientes.

6.2 Las particularidades de los numerales dos a cuatro
 Hay una serie de expresiones numerales especiales que se derivan particularmente de los números 1, 2, 3 y 4. Comencemos con la parte menos compleja, es decir las expresiones derivadas de 2, 3 y 4.

(1) chab'aje	<i>anteayer</i>
chab'aje 'a'kwal	<i>anteanoche</i>
'oxeje	<i>hace tres días</i>
chanje	<i>hace cuatro días</i>

El sufijo -je agregado a las formas largas de los numerales se refiere al pasado. En el caso de 2 *chab'e* se convierte en *chab'a*. Los ejemplos que siguen señalan que la referencia al pasado puede expresarse también por la mera -e final. En este caso no se trata de numerales.

(2) jujnab'	<i>el año que viene</i>
jujnab'e	<i>el año pasado</i>
'a'kwale	<i>anoche</i>

Las expresiones de (1) y también de (2) a menudo se refieren a asuntos que merecen importancia y por tanto suelen ponerse al principio de las frases. Por ejemplo

(3) chaneje wajye' ja b'a chonab'i.	<i>Hace cuatro días fueron a Comitán.</i>
-------------------------------------	---

Ahora bien, hay algunas expresiones numerales adicionales. La primera es muy común.

(4) chab' 'oxe	<i>algunos</i> ³⁸
chab'e chab'e	<i>cada tercer día</i>
jun chab'e ja ye'nle'i jawilawex.	
A algunos (de) ellos ustedes (los) vieron.	

Algunas frases con el primer ejemplo nos enseñarán su particularidad. El último ejemplo, en cambio, quiere decir literalmente *un dos*. Hay una regla que numerales cardinales delante de sustantivos con artículo pueden desempeñar la función que podemos llamar

³⁸ Literalmente *dos tres*. Mencionamos ya esta expresión en el contexto de los *Numerales indefinidos* 6.1 [3].

mar PARTITIVA. El contexto lo indica. Más adelante vamos a ver más ejemplos de esta clase de numerales para entender su particularidad y la diferencia de construcción en comparación con el español. Volvamos primero a los ejemplos de chab' 'oxe.

(5) **yala kab'tikon chab' 'oxe k'umal.**

Nos dijo algunas palabras.

(6) **waj yil'e' chab' 'oxe k'intanum 'ixuk.**

Fueron a verlo algunas adivinas.

El segundo ejemplo nos muestra otra vez que el giro chab' 'oxe no usa clasificadores aunque se refiera a personas.

(7) **chab' 'oxe ja talnanum jumasa' wajye' ja b'a chonab'.**

Algunos de los guardias fueron a la ciudad.

Nuevamente no se usa el clasificador de personas aunque la referencia es a los guardias. También en este ejemplo el numeral desempeña la función *partitiva*. Se construye conforme a la regla señalada. El numeral cardinal va seguido por un sustantivo con artículo. De hecho, cualquier numeral cardinal puede desempeñar este papel. Todavía nos faltan más explicaciones para entender este uso de los numerales.

(8) **chab' 'oxe ja we'nlexi tixani 'ayexa.**

Algunos de ustedes ya están.

El así llamado *uso partitivo* de los numerales nos señala otra particularidad del tojolabal a diferencia del castellano. En tojolabal como en español la persona del verbo debe estar en concordancia con la del sujeto. En la frase tojolabal, la estructura es ésta.

chab' 'oxe ja we'nlexi = S (sujeto)

(son) dos tres ustedes

chab' 'oxe selecciona o enfatiza a algunos DENTRO de ja we'nlexi, por lo tanto, el S sigue siendo ja we'nlexi³⁹ que es la segunda persona del plural y el verbo concuerda en persona y número.

En castellano, en cambio, a causa de la función partitiva la frase se estructura de esta manera.

algunos = S

de ustedes = complemento de origen o determinación

El S ya no es *ustedes* sino sólo una PARTE de *ustedes*, es decir, *algunos* que, por supuesto, se refiere a la 3a. persona del plural y el verbo debe concordar con la persona del S. El giro *algunos de...* y expresiones parecidas nos refieren a una construcción partitiva en castellano.

Dada esta diferencia, no nos parece recomendable hablar del uso partitivo de los numerales en tojolabal, porque el numeral *chab'* 'oxe no sustrae nada del S para reemplazarlo como lo hace la estructura de la frase en castellano. En tojolabal el S sigue siendo el mismo. Solamente dentro de ello se selecciona a algunos y se reduce el número implícito en el S. Por esta razón tal vez es mejor hablar del uso REDUCTIVO del numeral.

6.3 Las aventuras de june

Conocemos ya algunas de las formas de este numeral. La forma corta es *jun*, la larga *june* y la con prefijo *sjunix*. Morfológica y semánticamente este numeral tiene más variantes que cualquier otro. Asimismo hay muchas posibilidades en cuanto al uso sintáctico. Por eso hablamos de sus "aventuras". ¿No se asemeja a un viajero que al pasar por muchos lugares tiene las experiencias más variadas?

³⁹ Queremos decir el S es la expresión completa *chab'* 'oxe ja we'nlexi.

6.3.1 El uso reductivo (*june + plural*)

(1) *june ja we'lexi*

Uno de ustedes.

La forma larga de *june* precede a un sustantivo en plural con artículo. Por ende, si encontramos una construcción parecida sabemos que el sustantivo está en plural. Nos explicamos por el ejemplo siguiente.

(2) *june ja 'ixuki*.

Una de las mujeres.

june ja 'ixuk jumasa'i.

Una de las mujeres.

Los dos sintagmas son equivalentes. No es necesario agregar el pluralizador *jumasa'*. La expresión *ja 'ixuki* tiene que ser plural.

(3) *june ja ye'nle'i*

uno de ellos (una de ellas)

La comprensión del ejemplo ya no causa problemas. La frase puede hablar de mujeres o de hombres. El contexto tendría que aclararlo. La frase es de interés para explicar el ejemplo siguiente.

(4) *jun chab'e ja ye'nle'i jawilawex.*

A algunos (de) ellos ustedes (los) vieron.

Este ejemplo ya lo vimos anteriormente.⁴⁰ Amplía, además, la frase anterior. *jun chab'e* sustituye la palabra *june* del (3). Sintácticamente ambas expresiones desempeñan la misma función. En lugar de *uno de ellos* se dice *un dos de ellos*. Es un giro idiomático que quiere decir *algunos de ellos*. De hecho, el giro se construye según las reglas. El primer numeral *jun* usa la forma corta de-

⁴⁰ Véase 6.2 (4)

lante de las cosas que se cuentan, en este caso el numeral de 2. *chab'e*, en cambio, usa la forma larga al preceder a una expresión que lleva artículo. Sintácticamente se trata de la construcción reductiva, *chab'e* de (4) sustituye a *june* de (3). Por ejemplo, *chab'e ja ye'ngle'i* quiere decir *dos de ellos*. La construcción sigue manteniéndose al ampliarse *chab'e* por el giro idiomático. En cuanto a la frase completa, la frase pone al principio aquello que quiere enfatizar y terminar por el verbo que implica el sujeto.⁴¹

Surge la pregunta si en las construcciones reductivas el verbo se pone en singular o plural. En este caso hay que aclarar cuál va a ser la persona que se va a usar. El ejemplo siguiente lo aclara de una vez.

- (5) *june ja we'nlexi jawilawex.*
Uno de ustedes lo vio.

La frase nos resuelve el problema según lo visto anteriormente. En castellano la construcción es partitiva, por eso el verbo (Vb.) está en singular y en tercera persona. En tojolabal, en cambio, la construcción es reductiva. Es decir, *june* no se aparta de *ja we'nlexi*, sino que lo reduce, pero si lo mantiene. Por eso, *ja we'nlexi* sigue siendo sujeto (S) y el Vb. tiene que estar en la 2a. persona del plural.

Los ejemplos siguientes confirman nuestro análisis y muestran, a la vez, que las reglas no siempre se cumplen.

- (6) *june ja we'nlexi 'ay yi'oj jo'winike' yal chej.*
Uno de ustedes tiene cien ovejas.
(7) *june ja we'nlexi ta 'ay 'awi'ojex jun 'awa'tijumex.*
Uno de uds. si tiene un su obrero.⁴²

⁴¹ No entramos en el análisis sintáctico de la frase transitiva según las exigencias de la ergatividad. Véase Lenkersdorf 1991: *passim*.

⁴² La construcción de esta frase es algo compleja. *june ja we'nlexi ta 'ay 'awi'ojex jun 'awa'tijumex*. El S es *june ja we'nlexi*. La partícula condicional *ta* está pospuesta y no al principio del sintagma. El verbo '*ay 'awi'ojex*' se compone de dos, el vb. estativo '*ay*' y el transitivo '*i'aj* o '*i'*'. El análisis es algo complejo en este contexto de los numerales. Proponemos que se ofrecerá

Al comparar los dos ejemplos observamos que en el primer caso el verbo está en la 3a. persona del singular. Es decir, *june ja we'ñlexi* se utiliza igual que *uno de ustedes* en la sintaxis del castellano, es decir de una manera *partitiva*. En (7), en cambio, el verbo concuerda con *ja we'ñlexi*, está en la 2a persona del plural. Al recordar nuestra explicación del (4), constatamos ahora que a veces la construcción es la misma que la castellana. Posiblemente se debe a la influencia de la lengua de la sociedad dominante. El (7) muestra, pues, un ejemplo adicional del uso *reductivo* en lugar del *partitivo*.

(8) *mini june ja we'ñlexi wa xak'ulanex.*

*Ni uno de uds. (lo) hace.*⁴³

El verbo sí concuerda en persona y número con *ja we'ñlexi*, en español la concordancia del verbo se da con *ni uno*. La regla que indicamos sí se confirma.

Se puede pensar que la construcción reductiva es más lógica que la partitiva, porque *june ja we'ñlexi* sigue perteneciendo a *ja we'ñlexi* del cual no se aparta ni se separa. Sea como fuera, la construcción de la expresión en tojolabal sí nos parece subrayar un rasgo característico de la vida tojolabal.

La comunidad tiene que mantenerse y no hay que dividirla. En este sentido la construcción reductiva definitivamente conserva el grupo, que se puede considerar representativo de la comunidad.

La construcción partitiva, en cambio, es divisoria. No mantiene la cohesión del grupo. Si, por ejemplo, de un grupo algunos se destacan, sintácticamente ya no pertenecen al grupo. ¿No es así en el medio ambiente indoeuropeo? Se enfatiza y se recomienda que la gente sobresalga. Así se forman las élites que, por supuesto, ya

en la gramática en preparación en la parte extensa de los verbos. *jun 'awa'tijumex*, finalmente, sirve de otra clase de S, es decir es un sujeto vivencial como lo explicamos en Carlos Lenkersdorf 1991: *passim*. Según las explicaciones de este trabajo *'awa'tijumex* es el sustantivo *'a'tijum* con el pref_A de la segunda persona y el sufijo del plural de la misma persona.

⁴³ Una traducción más cerca al tojolabal sería, *ni uno de uds. lo hacen*.

no pertenecen al grupo. También por otra razón se dividen las cosas en sus partes. El propósito es ENTENDERLAS. Por ejemplo, al estudiar el cuerpo este enfoque se manifiesta con toda claridad. La división del cuerpo en "sus partes" es el camino de entenderlo. ¿De veras de esta manera se entiende?

Aquí nos encontramos sólo con un breve indicio que se podría descontar si no pensáramos en el contexto socio-lingüístico de los tojolabales. Desafortunadamente no lo podemos exponer con detalle dentro de las limitaciones de este trabajo. De todos modos quisimos mencionarlo. En la gramática en preparación este tema recibirá mucha atención.

6.3.2 *La referencia a una persona (jun ma')*

june o *jun* puede referirse a personas, animales y cosas. En la expresión conocida *june ja we'nlexi* se trata, con mucha probabilidad, de una persona, mujer u hombre, porque *we'nlex* suele referirse a un grupo de personas y no de animales o cosas. Entonces en casos como éste no es necesario agregar clarificación alguna a *june*. El contexto por sí mismo aclara la referencia. No siempre es así. A veces es necesario decir de qué clase de *jun* se trata. Este numeral no tiene la posibilidad de añadir el clasificador numeral para personas -*wan-*. De ahí hay que encontrar otro camino.

(1) *ti yala kab'tikon jun 'ixuk.*

Entonces nos dijo una mujer.⁴⁴

El ejemplo nos muestra que *jun* sirve de atributo de un sustantivo que no solamente nos señala que una persona habló, sino que nos indica de qué clase de persona se trata, es decir, una mujer. A veces, sin embargo, no queremos especificar la persona sino comunicar solamente que "alguien" hizo esto o aquello.

⁴⁴ También se puede traducir *alguna mujer*.

(2) **jun ma' 'ay stak'in.**

Un alguien tiene dinero.

(3) **mini june ma' 'oj b'ob' 'eluk.**

Nadie podrá salir.

june o jun puede referirse a *uno* o a *una*. Asimismo mini june, según el contexto, puede significar *ni uno, ni una* y puede referirse a personas, animales o cosas.⁴⁵ En ambos ejemplos la referencia a personas se aclara por el uso del pronombre indefinido *ma'* *alguien*.⁴⁶ El uso del numeral *june* o *jun* enfatiza que en los dos casos se trata de una sola persona. En (3) el sufijo *ni* pone énfasis en la negación *mi*. La expresión *mini june ma'*, pues, es muy enfática y puede traducirse *ni siquiera uno* o de una manera parecida.

Los dos ejemplos nos muestran otra diferencia. En (2) *jun* sirve de atributo de *ma'*. Quiere decir *un alguien*. Expresiones sustitutas serían *jun kerem un joven*, *jun 'ak'ix una muchacha*, etc. (3), en cambio, es diferente. *june* no sirve de atributo porque no modifica nada. Por eso se utiliza la forma larga. Podemos decir que sirve de sustantivo que correspondería a *uno*, *alguien* o algo por el estilo. *mini june* es un giro idiomático que corresponde a *ni uno*, *nadie*, etc. Sirve de predicado (P) nominal para la segunda cláusula que vamos a poner al principio. La frase se estructura, pues, de la manera siguiente.

(3) **ma' 'oj b'ob' 'eluk mini june.**

el que podrá salir (es) ninguno.

S Vb P⁴⁷

⁴⁵ Debemos distinguir entre las expresiones siguientes. **mini june** (*ni uno*, *nadie*, etc.) y **mini june'uk** o **mini junuk** (*no es uno*, puede ser cualquier cosa menos *uno*).

⁴⁶ También puede corresponder a *el que*, *la que*.

⁴⁷ S = sujeto; Vb = verbo; P = predicado.

6.3.3 june el otro (ja juni)

La diversidad de los significados del numeral *june* y sus variantes continua y no ha llegado a su fin. Veamos el ejemplo siguiente.

(1) kila ja sk'ab'i. tojb'ini'a ja' jastal ja jun sk'ab'i.

*Vi su brazo. Se compuso así como el otro.*⁴⁸

La novedad es que *ja jun sk'ab'i* quiere decir *el otro brazo*. Fuera del contexto parece que *ja jun sk'ab'i* dice *el uno su brazo*. *jun* sirve de atributo que modifica *sk'ab'i*. Al parecer es solamente el contexto que señala el significado transformado *en otro* sin cambiar la función atributiva de *jun*. Veamos más ejemplos que nos muestran el mismo uso y significado del numeral *jun* y que nos ayudan a entender y analizar la construcción de este uso del numeral.

(2) wa xkala yab' ja juni. ka'ax. wani xwaja. ja'xa juni ti wa xkala yab'a. la'xa. wani xjaka.

Le digo al uno: Vete, (y) se va. Al otro entonces le digo: Ven, (y) viene.

El ejemplo se compone de dos frases. Cada una contiene el numeral modificado *juni*. La *-i* final es de determinación y se explica por el artículo. En la segunda frase, sin embargo, en lugar del artículo tenemos la expresión compuesta del vb. estativo *ja'* + la partícula sufija *-xa*. Es un compuesto que, por lo general, tiene un significado algo adversativo y no suele usarse con artículo seguido. Es posible que éste se considere implícito en *ja'xa*.

Ahora bien, podemos hacer otra observación que nos ayuda para distinguir el significado particular de *jun* independientemente del mero contexto. Nos referimos a lo siguiente. Notamos que el significado

⁴⁸ El ejemplo se compone de dos frases. La segunda, traducida de una manera algo más literal, diría *santó así como el otro su brazo*.

*el otro o el uno... el otro
la otra o la una... la otra*

depende de que EL NUMERAL **jun** LLEVE ARTÍCULO. Si se usa una sola vez (1), significa *el otro, la otra*; si se usa dos veces, la referencia es a *el uno... el otro o la una... la otra*. Si se construye con el adversativo *ja'xa*, el artículo *ja* por lo general parece implícito en dicho adversativo como lo sugerimos ya. Esta explicación, basada en la estructura sintáctica, nos ayuda a comprender los ejemplos siguientes.

(3) **ja jun xinani ja 'it ma' k'ot b'ajtani.**

La otra ladina la que llegó primera.

Este ejemplo confirma nuestra explicación. **jun** se usa una sola vez. Por eso, el significado corresponde a *la otra*. Se usa la forma femenina en la traducción, porque el atributo **jun** modifica a *xinan ladina*. El sufijo determinativo *-i* no se agrega a **jun** sino a *xinan*, porque *ja jun xinani* es una sola expresión.

(4) **mi ma' 'oj b'ob' ya'telta chab' 'ajwalal. 'oj stak'la june.**

*'oj syajta ja juni. 'oj snoch june. 'oj sjip kani ja juni.*⁴⁹

Nadie podrá servir a dos patrones.

Aborrecerá a uno. Amará al otro.

Seguirá a uno. Rechazará al otro.

En este ejemplo *ja juni* se usa dos veces para referirse a *el otro*; y dos veces tenemos *june*, sin artículo, para hablar sólo de *uno*. Esta diferencia no se hace siempre. Tampoco la observamos en (2). La razón es que el contraste en (4) es entre

uno y el otro
a diferencia de
el uno y el otro.

⁴⁹ Es una frase traducida por los tojolabales del *Evangelio según Mateo*
24. El texto en español es una retraducción del tojolabal al castellano.

6.3.4 *jujun* y variantes

jujun se deriva por reduplicación de *june*. En este caso es solamente la parte *ju-* del numeral originario que se reduplica para formar una raíz ampliada. Posiblemente la forma originaria haya sido *junjun*.

jujun es la forma corta, la larga es *jujune*. No parece darse diferencia semántica ni tampoco sintáctica entre las dos formas. La más común es *jujune* como lo veremos también en los ejemplos que siguen.

Los ejemplos nos enseñarán que *jujun* puede llevar sufijos y la palabra entera puede reduplicarse dentro de los sintagmas. Semánticamente se conserva el significado del numeral *uno*, *una* y en la mayoría de los casos la referencia es a **CADA UNO, CADA UNA**.⁵⁰ HE AQUÍ ALGUNOS EJEMPLOS.

(1) **jujun jujun wa spaya ja sb'i'ili.**

A cada uno (le) llama por su nombre.

(2) **ti sjob'owe' jujune jujune.**

Entonces preguntaron uno por uno.

(Entonces cada uno preguntó)

En el primer ejemplo la expresión reduplicada se pone al principio de la frase por razones de énfasis. *jujun* no sufre ningún cambio morfológico como sucede en (2) donde se emplea la forma larga.⁵¹ En el segundo ejemplo agregamos una traducción alternativa. Todos los ejemplos siguientes usan casi exclusivamente la forma *jujune* que podemos considerar la más común.

⁵⁰ También otros sustantivos suelen repetirse para expresar el mismo sentido. Por ejemplo,

k'ak'u k'ak'u	<i>día día (cada día)</i>
'a'kwal 'a'kwal	<i>cada noche</i>
chonab' chonab'	<i>cada ciudad</i>

⁵¹ No ofrecemos el análisis sintáctico de las frases de estos y otros ejemplos que siguen. El contexto no nos capacita para entender bien el análisis. En la gramática en preparación superaremos este defecto.

- (3) **b'a jujune k'ole**
en cada grupo
- (4) **jujune 'ixuk**
cada mujer
- (5) **ja b'a jujune sat 'inati**
por cada grano (de) semilla
- (6) **jujune ja ma' 'oj yu' ja b'a sat ja' 'iti.**
Cada uno que tome (de) este ojo de agua.

En el primer grupo de ejemplos (1) y (2) **jujune** se redobla y se usa de manera absoluta. Es decir, desempeña el papel de sustantivo con función sintáctica determinada. De ahí que en la traducción agregamos el numeral *uno*.

En el segundo grupo (3) al (5) el numeral sirve de atributo de varios sustantivos. Siempre se usa la forma no reduplicada de **jujune**.

El ejemplo (6) es algo distinto. **ja ma'** sirve de pronombre y corresponde al significado de *el que* o *la que*. La forma es compuesta y comienza con artículo. Por eso, **jujune** no desempeña la función de atributo, sino que ya se acerca al uso reductivo de los ejemplos siguientes. De ahí que podemos traducir también *cada uno de aquellos que tomen (de) este ojo de agua*.

- (7) **ja jujune ja ye'nle'i ti julye'.**
Cada uno de ellos llegó.
- (8) **ta jujune ja we'nlexi mi k'a 'oj 'a'tijananik.**⁵²
Si cada uno de ustedes no trabaja.
- (9) **b'a jujune'ex ja we'nlexi b'ejananik ja b'ej b'a leki.**
Cada uno de uds. camine el buen camino.
- (10) **ja yab'al dyos 'oj ka'tik 'eluk**
jujunotik b'a kaltziltik
La palabra (de) Dios (la) vamos a sacar cada uno de nosotros de nuestros corazones.

⁵² Es una frase condicional con la partícula condicional doble **ta ... k'a** que corresponde a *si*.

Estos ejemplos se construyen conforme al *uso reductivo* explicado antes.⁵³ Por eso, el numeral *jujune* va seguido por el artículo que precede al sujeto en plural. El verbo también se da en plural y concuerda en número y persona con el sujeto.

(9) al comenzar con *b'a ubica lo dicho en cada uno...* Lo particular de esta frase es la forma del numeral con sufijo: *jujune'ex*. Este sufijo señala la misma persona que el sujeto *ja we'nlexi*, es decir, la 2a. pers. del plural. El numeral con sufijo no lleva ningún prefijo. Por ende, se trata del *suf_V* como se da, por ejemplo, en *winikex uds. (son) hombres. jujune'ex* correspondería, pues, a un giro que no se dice en español: *ustedes (son) cada uno*. Parece que este sufijo se agrega por razones de énfasis. Porque en (8) no se usa.

(10) nos muestra otra forma de *jujune* con el *suf_V* de la primera persona: *-otik*. Conforme a la regla del *uso reductivo*, *jujuno-tik* debería ser seguida por el artículo. Este se suprime. En lugar de *ja b'a kaltziltik* se dice sólo *b'a kaltziltik*. El hecho de que el texto es de una canción hecha por los tojolabales puede explicar la eliminación del artículo por razones poéticas de ritmo.

11) *jujune 'ak'ix yi'aje' jujun juna.*

Cada una (de las) muchachas agarró cada una (de las) faldas.

Añadimos este ejemplo por varias razones. La frase pertenece, en forma modificada, al grupo de los ejemplos con *uso reductivo del numeral*. Conforme a esta idea se traduce el sintagma. La explicación se ve corroborada porque el vb. se da en plural que presupone el plural de '*ak'ix*'. Sin embargo, *jujune* no va seguido por artículo que la construcción de reducción suele exigir. Por eso, *jujune* sirviría de atributo de '*ak'ix*'. Es decir, la traducción correspondería a *cada muchacha*, pero por el plural hay que traducir *todas las muchachas*. Sugerimos la traducción siguiente.

⁵³ Véase 6.3.1 y siguientes.

Cada una de todas las muchachas agarró su falda

Esta traducción se adelanta a otra particularidad del sintagma, es decir el final: *jujun juna*. Quiere decir que cada uno de las muchachas agarró una falda (*la que le corresponda*). Aquí si *jujun* sirve de atributo para decir con mucha precisión aquello que no se dice en castellano. *Cada una de las muchachas agarró cada una falda*. Por eso tradujimos *su falda*.

6.3.5 jujuntik

Presentemos algunos ejemplos de otra variante de *june* que analizaremos en seguida.

- (1) **jujuntik ja ye'kle'i ti wajye'**.

Algunos de ellos se fueron.

- (2) **jujuntik 'ixuk winik.**

Algunas gentes.⁵⁴

- (3) **ti jakye'a jujuntik 'ixuk winik.**

Llegaron algunas gentes.

- (4) **ti 'och 'eluke' jujuntika.**

Se retiraron uno a uno.

La forma **jujuntik** no hay que confundirla con **jujunotik** de 6.3.4 (10). El afijo no es el suf_v porque no infija la -o- de **jujunotik**. Se agrega el puro sufijo del plural que a veces también se añade a nombres. Por ejemplo de *te' árbol* se forma *te'altik arboleada*.

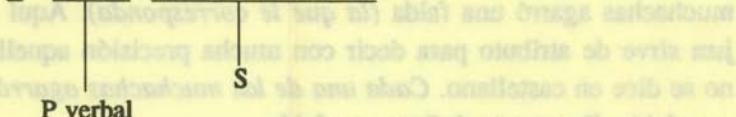
Los ejemplos nos muestran que el significado varía y también el empleo sintáctico. (1) corresponde al uso *reductivo*. El S = **jujuntik ja ye'kle'i**, el P verbal = **ti wajye'**.

- (2) en cambio, se distingue, porque falta el artículo para preceder al sustantivo que le sigue a **jujuntik**. Este, cuyo significado no se cambia, sirve de atributo para '**ixuk winik**'.

⁵⁴ '**ixuk winik** es el equivalente de *kristyano* que corresponde a *gente*.

(3) amplía el sintagma para transformarlo en frase completa. De este manera entendemos mejor las funciones de los elementos. La oración se estructura de esta manera

ti⁵⁵ jakyē'a jujuntik 'ixuk winik.



Finalmente, en (4) observamos que a *jujuntik* se agrega el sufijo *-a*. Esta vocal a menudo se afija a causa de la partícula *ti*. En (3) se agrega inmediatamente al verbo, por eso si dice *jakyē'a* en lugar de *jakyē'*. Ahora bien, en (4) el numeral *jujuntik* no sirve de atributo ni forma una estructura de reducción, sino que se usa de manera absoluta. Es el S de la frase. En tal clase de construcción el numeral corresponde a *jujune jujune* de 6.3.4 (1) y (2).

6.3.6 junta, jun'ita

Las dos formas del numeral con sus sufijos respectivos (*-ta* e *-'ita*) se relacionen entre sí semánticamente. Vamos a presentar una serie de ejemplos para poder obtener un idea clara de las dos.

(1) **junta kajwaltik**

ja' yuj jun'ita kaltziltik.

Uno solo (es) nuestro Señor

por eso, unidos nuestros corazones.

(2) **ja 'ixuk winiki jun'ita kani.**

La mujer (y el) hombre unidos quedaron.

(3) **'oj 'ajyuk jun'ita k'ole.**

Van a ser un grupo unido.

⁵⁵ *ti* es una partícula de significado temporal y/o local que, por lo general, no tiene equivalente en las frases correspondientes en castellano. A menudo sencillamente enlaza una frase con aquello que se ha dicho o preguntado.

(4) ja ke'ni sok ja ye'ni june'ita 'aytikona.

Yo y él unidos estamos.

(5) 'oj job' 'a'wilex jun'ita lo'il.

Voy a preguntar a uds. una sola palabra.

(6) la'xa jk'ul jb'ajtik jun'ita jpetzaniltik.

Vénganse, vamos a hacernos unidos todos nosotros.

La pregunta es si las dos formas del numeral **junta** y **jun'ita** tienen el mismo significado o no. A veces sí se entrelazan. Por ejemplo en

junta kajwaltik (1) *un solo Señor nuestro*

jun'ita lo'il (5) *una sola palabra*

ambas formas expresan la misma idea por no decir que tienen el mismo significado. Esta identidad no se da siempre. En general, el sufijo -ta es enfático y el de -ita es algo recíproco. De ahí que en casi todos los ejemplos de **jun'ita/june'ita** se mencionan varios elementos. El texto, pues, hace referencia a una RELACIÓN MUTUA ENTRE ELLOS. Por ejemplo entre los **kaltziltik** (1), **'ixuk winik** (2), los componentes del **k'ole** (3), **ja ke'ni sok ja ye'ni** (4), etc.

Sintácticamente ambos numerales pueden modificar sustantivos, por ejemplo (3) o verbos (2). Es decir, pueden desempeñar la función de adverbios o de atributos.

6.3.7 jastik junuk

En el 2.2 vimos el sufijo -uk que se agrega a los numerales por varias razones, sea por la negación sea para señalar deseos, posibilidades, etc. Ahora bien, a menudo encontramos la forma **junuk** como parte del compuesto **jastik junuk**. Vamos a presentar dos ejemplos con expresiones casi equivalentes.

(1) **ja chonajastiki** *los vendedores*⁵⁶

⁵⁶ El sustantivo se compone del vb. t. **chono** *vender* y del sustantivo **ja** plural **jastik**, *cosas*. El compuesto quiere decir *él/ella que vende cosas*. Los vi

(2) ja chonajastik junuki *los vendedores*⁵⁷

¿Por qué se agrega **junuki** sin cambio de significado? Posiblemente se explica por la razón siguiente. La palabra **junuki** lleva el sufijo **-uk** que expresa aquello que no se ha hecho realidad aún.⁵⁸ Los **jastik junuk**, ofrecidos por el vendedor, todavía no se han vendido. Por eso se agrega **junuk**. Otra razón puede ser, que las cosas por vender representan una cantidad no determinada, se implican muchas cosas desconocidas o no contadas, etc.

(3) ja' yajni 'oj 'ajk'achb'uk spetzanil ja jastik junuki.
Cuando se van a hacer nuevas todas las cosas.

También en este caso el uso de **jastik junuki** puede explicarse por las mismas razones que en el ejemplo anterior.

En las pláticas con los tojolabales y en la lectura vamos a encontrar muy a menudo la expresión **jastik junuk**. El segundo elemento del compuesto agrega algo que de alguna manera no se ha hecho realidad aún. La razón puede ser variada. Por el otro lado, sí podemos escuchar la expresión **jastik** sin el acompañante **junuk**. El cambio semántico es muy fino de manera tal que los hermanos nos pueden decir, *es la misma cosa*. Al profundizar nuestros conocimientos del idioma vamos a comprender estas diferencias sutiles.

6.3.8 **junxta**

La última forma del numeral **jun**, **june** que nos toca analizar es la que lleva el sufijo **-xta**. Este, por lo general, *intensifica* el significado y lo logra por señalar una idea de *repetición*. Afijado a **jun**

t., al formar esta clase de sustantivos, la construyen con la raíz verbal, la vocal de enlace **-a-** y el sustantivo que formará parte del compuesto.

⁵⁷ También el singular serviría para traducir cada uno de los dos ejemplos.

⁵⁸ Véase 2.2

parece que no es ni lo uno ni lo otro ni tampoco todo lo contrario. Veamos algunos ejemplos antes de tratar de explicar la expresión.

(1) *yuj junxta jb'ak'teltik*

jmoj'ajel jb'ajtiki.

*Puesto que iguales (son) nuestros cuerpos,
hermanos somos los unos con los otros.⁵⁹*

(2) *waj sk'umuk junxta sk'umal.*

Fue a decirle (las) mismas sus palabras.

(3) *mi junukxta ja yab'ale'i.*

No (son) las mismas sus palabras.

El significado, obviamente, es *lo mismo, la misma*, etc. El ejemplo (3) nos señala el uso de la misma expresión negada. El sufijo -uk se vuelve infijo, porque precede a otros sufijos. En el mismo ejemplo notamos con claridad que junxta desempeña el papel de predicado. En (1) y (2), en cambio, la expresión tiene la función atributiva al modificar los sustantivos respectivos que le siguen. Podemos agregar dos giros muy comunes.

(4) *junxta 'ora (la) misma hora*

(5) *junxta. Es la misma cosa.*

Podemos explicarnos la semántica de esta modificación del numeral de la manera siguiente. A pesar de lo dicho arriba sufijo -xta intensifica el significado de la palabra a la cual se afija por hacerlo repetitivo. La razón de la explicación es ésta. Al repetir jun se nos da jun jun en el sentido de que *es una una (cosa)*, quiere decir, *es una y la misma cosa*.

7. Palabras de conclusión

Terminamos la explicación de los numerales. Esperamos que el querido lector no se haya perdido en la abundancia de los detalles, requerida por el uso multifacético de los numerales en tojolabal y

⁵⁹ Las dos líneas pertenecen a un poema-canción de los tojolabales.

el testimonio de un idioma vivo por no decir lleno de vida hasta hoy día.

Queremos enfatizar nuevamente que el rasgo distintivo de los numerales, mejor dicho del sistema numérico, de los tojolabales es el modo como cuentan. No proceden de una manera unidireccional. Parece que no reducen los números y las cosas contadas, medidas, etc. a meras cantidades. Enlazan lo cuantitativo de los números con lo cualitativo de las distintas clases de números, ni hablar de las cosas contadas.

Este sistema, además, es tal que nos conduce hacia lo siempre desconocido que, a su vez, se nos acerca por la espalda. Es el futuro que no solamente jamás se ha visto, sino que no se puede ver, porque está donde no tenemos ojos. Pero si se responsabiliza de nosotros porque nos hace tuyos y nos incorpora en nuestro grupo correspondiente de veintenas.

También en este contexto, pues, nos encontramos con la comunidad, realidad tan importante en el medio ambiente tojolabal. Es la comunidad de (veintenas de) compañeros y compañeras en camino llevada hacia el futuro y dentro de la cual se nos encarga.

Llegamos a esta conclusión porque el número fundamental de los maya-tojolabales es la veintena en cuanto representa al hombre de cualquier género. No nos referimos a la veinte en cuanto cantidad y a diferencia de la cantidad de 10. Hablamos del *winik* íntimamente conectado con el proceso de contar. De esta manera es el pilar del sistema numérico en camino, porque desempeña el papel del incorporador que lleva a los demás y los integra en su grupo correspondiente. Dentro del grupo cada uno de nosotros pertenecemos, en cuanto a nuestro tiempo de vida, a aquella meta que no podemos ver ni manipular pero que si nos incorpora.

Este *winik* incorporador parece de dimensión cósmica y trasciende al *winik* individual. En este contexto la idea de la relación del hombre cósmico con el individual sólo se vislumbra. Se manifiesta con más claridad en el contexto del cuerpo, porque tanto el cosmos como cada uno de nosotros tenemos y somos cuerpo. Este tema, por supuesto, toca ser desarrollado en otro contexto.

BIBLIOGRAFÍA

FRANKLE, ELEANOR

- 1984 "Los ordinales en la familia mayance y algunas lenguas túrquicas" en *Estudios de Cultura Maya*, volumen XV, pág. 373-385, Universidad Nacional Autónoma de México. México, D.F.

FURBEE-LOSEE, LOUANNA

- 1976 *The Correct Language: Tojolabal. A Grammar with Ethnographic Notes*, Garland Publishing, Inc. Nueva York & Londres.

HAVILAND, JOHN BEARD

- 1981 *sk'op sotz'leb; El trotzil de San Lorenzo Zinacantán*, Universidad Nacional Autónoma de México. México

HOPKINS, NICHOLAS ARTHUR

- 1967 *The Chuj Language*, copia mecanografiada. Austin, Texas.

LENKERSDORF, CARLOS

- 1979 *b'omak' umal tojol ab'al - kastiya. Diccionario español-tojolabal*, vol. uno, Distribuido por Editorial Nuestro Tiempo. México, D.F.

- 1981 *bómak' umal kastiya - tojol ab'al. Diccionario tojolabal-español*, vol. dos, Distribuido por Editorial Nuestro Tiempo. México, D.F.

- 1991 "Sujeto objeto. Aporte a la sociolingüística. El español y el tojolabal." en *Anuario III*: 227-258. Centro de Estudios Indígenas. San Cristóbal de las Casas, Chiapas.

MONTAGU, ROBERTA

- 1986 "La ranchería de Yocnajab" en *Los legítimos hombres*, vol. 4, Universidad Nacional Autónoma de México. México, D.F.

MORLEY, SYLVANUS GRISWOLD

- 1975 *An Introduction to the Study of the Maya Hieroglyphs* (With a New Introduction and Bibliography by J. Eric S. Thompson), Dover Publications, Inc. Nueva York. [Se funda en la edición original de 1915]

ROBLES URIBE, CARLOS

- 1962 *Manual del Tzeltal*, Universidad Iberoamericana. México, D.F.

ABREVIATURAS